

Jóvenes sin rumbo

La violencia y la portación de armas en colegios han aumentado, llegando incluso a la perpetración de crímenes con niveles de premeditación nunca vistos en nuestro país. Cuando estímulos como el apego y la alfabetización emocional no se aplican en el núcleo familiar, los colegios se convierten en la segunda instancia para pulir habilidades psicosociales. Sin embargo, el problema de convivencia escolar que atraviesa el país tiene una profundidad que va más allá lo preventivo; por ello, la vía determinante para abordar este dilema radica en garantizar el acceso a programas reales de salud mental dentro del sistema educativo.

CYNTHIA CAMPOS GÓMEZ

pacta directamente en su desarrollo. Si bien reforzar la seguridad es necesario, no es suficiente. Medidas como detectores de metales, aunque bien intencionada, no abordan el problema de fondo. Se requiere avanzar con urgencia en programas de convivencia escolar, educación emocional y resolución de conflictos, junto con una presencia efectiva de profesionales de salud mental. No podemos normalizar la violencia en las aulas.

VÍCTOR R. YÁÑEZ PEREIRA

Líder mundial

El liderazgo de Donald Trump ha generado intensos debates, pues su estilo caracterizado por un fuerte personalismo, comunicación confrontacional y centralización decisional, plantea una interrogante: si este tipo de liderazgo puede resultar problemático para la gestión de personas, ¿cómo explicar su éxito empresarial? Ello, es un contrasentido: desde la teoría organizacional, presenta rasgos adversos para el clima laboral, pero exhibe resultados empresariales significativos. Trump no intenta liderar personas; intenta ganar.

PATRICIO YURAS MALTÉS

Inclusión

El ataque contra una niña con síndrome de Down en Talcahuano no es un hecho aislado, sino que es el reflejo de una sociedad que aún reacciona con violencia frente a la diferencia. Desde la terapia ocupacional trabajamos en lo contrario, es decir, en garantizar que todas las personas, independiente de sus condiciones físicas, cognitivas o sociales, puedan participar activamente en la vida cotidiana y desarrollar proyectos con sentido. Pero hay una barrera que ningún tratamiento puede resolver por sí solo: el entorno social. La pregunta es incómoda, pero necesaria: ¿estamos realmente dispuestos a convivir con la diversidad o solo la toleramos en el discurso?

CAROLINA LEÓN

Falla institucional

La condena a los hechos de violencia es necesaria, pero insuficiente. Aquí también hay una falla institucional: si una universidad, como la Austral de Chile (que atraviesa una compleja crisis financiera y de gestión que ha afectado su estabilidad) invita a una autoridad, debe garantizar condiciones mínimas de seguridad. Negar el ingreso de la fuerza pública ante agresiones, expone riesgos inaceptables y requiere revisión.

JUAN BAUTISTA CABRERA

Violencia escolar

La tragedia en Calama, donde un estudiante de 18 años asesinó a una inspectora e hirió a compañeros, evidencia una profunda crisis de incivilidad y violencia social que atraviesa a nuestras niñas y adolescencias. Este hecho —ocurrido en plena jornada escolar— no es aislado, sino reflejo de un deterioro más amplio que tensiona la confianza en las instituciones y sitúa a muchos jóvenes como víctimas y victimarios a la vez. La idea de la escuela como espacio seguro se ve gravemente dañada. Sin embargo, quienes delinquen suelen provenir de entornos marcados por la violencia y la falta de oportunidades, perpetuando un ciclo que im-